



EDITORIAL

Dr. Juan M. Angulo Solimano

REUMATÓLOGO

Past-Presidente de la Liga Panamericana de Asociaciones de Reumatología
Lima - Perú

Todo buen reumatólogo sabe que la base del éxito en el tratamiento del paciente con alguna enfermedad reumática crónica está en informarle, desde que se efectúa el diagnóstico, los peligros que corre si no se trata adecuadamente: destrucción articular, deformidades, limitación de movimientos y en algunos casos falla de órganos internos. Sabe también que es fundamental presentarle todos los recursos existentes (medicinas, agentes físicos, hábitos alimenticios, etc.) para su tratamiento así como los cuidados a tener para evitar efectos no deseados.

En un esfuerzo sostenido y loable, la revista "Reumatología para la Comunidad" dirigida acertadamente por el Dr. Carlos Rios aparece ahora por cuarta vez. Este órgano de difusión no solo cumple con creces la tarea antes mencionada, sino que añade una acción igualmente importante: educar al entorno colectivo que rodea a los enfermos reumáticos. De éste modo, la comunidad informada puede ayudar a los pacientes, a los médicos en su tarea y a sí misma, detectando los casos cuando la enfermedad reumática recién se inicia. Este momento es crucial pues los tratamientos aplicados en ese momento logran los mejores resultados pudiendo obtenerse incluso la remisión total de los síntomas y en algunos casos hasta la curación.

Resulta muy ilustrativa la frase acuñada por la paciente que en éste número comparte su historia con nosotros "**artritis es igual a reumatólogo**" conclusión a la que llega luego de su penoso peregrinar entre Médicos Generales, Médicos Internistas y Traumatólogos. Al respecto hay que precisar que en efecto, el Reumatólogo es primero un médico internista, pero que tiene que añadir 2 a 3 años de estudio adicional de las enfermedades que afectan nuestras extremidades superiores e inferiores, nuestra columna y al tejido conectivo que se encuentra en prácticamente todos nuestros órganos y sistemas. El Reumatólogo es quien está más capacitado para diagnosticar el mal específico que afecta al paciente y diseñar el tratamiento "**a su medida**", pues aún con un mismo diagnóstico, cada paciente tiene sus propias características y sus propias necesidades.

El Traumatólogo es el cirujano, que opera las extremidades y la columna. A él recurrimos los Reumatólogos cuando hay que reemplazar una articulación dañada por una enfermedad reumática que no se trató a tiempo o se trató mal. La diferencia que existe entre el Reumatólogo y el Traumatólogo es similar a la que existe entre el Cardiólogo y el Cirujano Cardiovascular, entre el Neurologo y el Neurocirujano, y entre el Gastroenterólogo y el Cirujano de Abdomen.

Mi cálida felicitación a todo el equipo que dirige el Dr. Carlos Rios. Ojalá su esfuerzo sea imitado en todos los países de América y el mundo, por el bien de los dolientes reumáticos.